



Huertos para la
seguridad alimentaria

Escuela agroecológica recupera la seguridad alimentaria en el Desierto de la Tatacoa

*El espacio busca solucionar problemas agroalimentarios
con prácticas tradicionales y experiencias externas.*

Introducción

El pueblo Pijao del sur del Tolima ha tenido que enfrentar largos periodos de sequías a través de su historia. Sin embargo, en 2015 la lluvia tardó en regresar casi un año lo que provocó que la producción agrícola prácticamente se acabara. Aunque su herencia indígena les permitió adaptarse durante siglos a las condiciones extremas de las extensas planicies de Natagaima y Coyaima, ahora los alimentos escaseaban. Con la promesa de progreso, las políticas estatales promovieron el reemplazo de las coberturas vegetales por minería, ganadería extensiva y monocultivos; con el paso del tiempo se hizo evidente el deterioro de la naturaleza y la migración de la población en busca de mejores oportunidades. Frente a este panorama surge la Escuela Agroecológica como un espacio de investigación-acción que busca dar solución a los problemas agroalimentarios existentes, a partir de la articulación de las prácticas tradicionales y la adaptación de experiencias exitosas en otras regiones frente a fenómenos de sequías extremas y variabilidad climática.



Desafíos que aborda este caso de éxito



Seguridad
alimentaria



Desarrollo
económico y
social



Degradación
ambiental y pérdida
de biodiversidad



Mitigación
de GEI



Adaptación al
cambio climático

Palabras clave:

Agroecología, gallinas, comunidades indígenas, comunidades campesinas, huertas comunitarias, Pijao, Tolima, seguridad alimentaria.





@ Proyecto Ganadería Colombiana Sostenible



Diseño de la solución

Organizaciones sociales indígenas y campesinas, con el apoyo de la Universidad Nacional de Colombia, Uniminuto y la Universidad del Tolima, conformaron en 2017 la Escuela Agroecológica, un proceso que busca fortalecer el tejido social, al tiempo que establecer huertas caseras integradas a un sistema agroforestal en el que se combinan totumos, palmas de vino, guayabos y matarratones, con variedades criollas de maíz, yuca, plátano y algunas plantas medicinales.

Los alimentos empezaron a ser tan ricos y diversos que alcanzaron hasta para producir gallinas. Así, las comunidades dieron inicio a un gran proyecto de producción de gallinas criollas que se alimentan de lo que se produce en las huertas, balanceando los alimentos a partir de la experimentación con las especies vegetales que producen huertas y adaptando a los animales para resistir el exigente clima semidesértico.



Resultados

1

Con su iniciativa recuperaron más de veinte razas locales de gallinas que se producen adaptando los conocimientos locales a las tecnologías y técnicas disponibles.

2

En la región se comercializan hasta **2 000 gallinas** cada dos meses que provienen de estas huertas y que resultan una alternativa económica para las comunidades locales.



Métricas de impacto

Dimensión social

Personas beneficiadas: 100

Municipios involucrados: 1

Dimensión ambiental

Área intervenida:
Área rural Natagaima

Ecosistemas intervenidos:
Bosque seco

Dimensión económica

Beneficios económicos:
Ganancias derivadas de la comercialización y alimento para las gallinas.



Sector económico asociado: Agropecuario



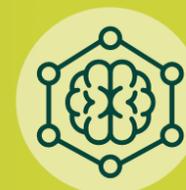
@América Melo - The Nature Conservancy

3

Este proyecto ha llegado a replicarse como una **experiencia exitosa** de trabajo participativo en varios lugares del país, desde las montañas de Cundinamarca y Nariño, hasta el Valle del Cauca y la Amazonía colombiana.

4

Además de representar ganancias económicas, la **producción de gallina criolla** une a las familias de Natagaima. Hombres y mujeres de todas las edades tienen su función en el negocio. Cuando se requiere hacer una entrega numerosa, muchas familias aportan las gallinas que tienen disponibles para la venta hasta completar el pedido.



Aprendizajes

- › Independientemente del incremento de los meses de verano, gracias al manejo de las coberturas y a partir del trabajo colectivo en huertas, para los habitantes de la región los alimentos no faltan.
- › Para el pueblo Pijao, alimentarse bien en medio del desierto es ahora una realidad que se celebra, y una oportunidad para recordar y transmitir las enseñanzas de los ancestros sobre agrobiodiversidad, adaptación, cooperación y cuidado del territorio.

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)



Contacto

Pablo Manios (pueblo Pijao de Natagaima)
pablomanios@gmail.com

Caso compilado: Darío Pérez
Experto • dario.perez@gmail.com

Conozca más sobre este éxito **aquí**.